

ese régimen político, al siglo xx, en el que se producen las revoluciones social y cultural que configuran al México contemporáneo. Las resultantes culturales, políticas y sociales derivadas de esas transformaciones siguen ejerciendo mucha influencia en todos los ámbitos nacionales un siglo después.

Si bien estos tres ejemplos no son los temas musicales más conocidos de los autores escogidos, salvo el de Julio Ituarte, tal vez, sí representan, por otra parte, una gran riqueza sonora por su estilo y por ser obras con un corte académico muy bien resuelto, cada una en su estilo. En este sentido, el *Quartteto* en La mayor, de Guadalupe Olmedo, que fue su trabajo de titulación en el Conservatorio en 1875, es el cuarteto de cuerdas mexicano más antiguo que se haya localizado hasta hoy. Por el mérito de las obras, la Junta Directiva de la Sociedad Filarmónica Mexicana decidió otorgarle una medalla de plata que decía: “A la Señorita Guadalupe Olmedo, primera compositora mexicana que ha escrito en el género clásico”. Esta sociedad le otorgó un diploma como el que tenían otros ilustres músicos, como Melesio Morales o Franz Liszt, quien también había sido nombrado miembro y cuyo diploma se encuentra actualmente en el Museo Liszt en Weimar.

*Ecos de México (Aires Nacionales)*, *Capricho de concierto*, es una pieza para piano que tuvo mucha popularidad; la tocaron muchos pianistas tanto mexicanos como europeos, se le hicieron arreglos para conjuntos orquestales y se conocieron por lo menos cinco ediciones. Es una obra muy importante porque además de ser técnicamente una pieza maestra, es una de las primeras obras de concierto mexicana basada en temas populares. *Ecos de México* comienza con una introducción virtuosa al estilo de Franz Liszt y continúa con una serie de melodías populares que incluyen, entre otras, *El palomo*, *El perico*, *Los enanos*, *El butaquito*, *El guajito*, *El atole* y *Las mañanitas*; estas últimas aparecen citadas y desarrolladas temáticamente dos veces. La melodía del son *Los enanos* fue utilizada para burlarse de los franceses cuando invadieron México. Muchos años más tarde, José Rolón retomó la melodía de este son para su obra *El festín de los enanos*.